

situación de mejora, no conocida, hasta el punto de igualar y en algunos casos superar en precio a las lanas blancas.

Al procurar informarnos de las causas de este cambio radical y brusco, hemos deducido que se debe a que las cantidades de lana parda ofrecida a la industria han disminuído considerablemente, al reducirse el ganado que la producía y como hay necesidad de ella, al aumentar su demanda han mejorado los precios. Además, se adu-

ce el siguiente hecho comprobado en años por nosotros. Las lanas pardas entrefinas peinadas, ofrecen una bella materia prima que trabajada en su propio color o sea sin teñir, se producen tejidos de gran atractivo y de superiorísima calidad.

Y como deseamos aducir siempre que nos es posible pruebas fehacientes, damos a continuación el resumen de unas cuantas liquidaciones blancas y negras tomadas al azar.

Lanas blancas

Infantes	58,78
La Solana	49,50
Alcalá	55,20
Consuegra	54,47
Chinchilla	48,42

Lanas negras

Cuenca	51,03
Fuentidueña	51,99
La Solana	59,57
Mandoyona	48,59
Villar de Cañas	55,39

Como puede apreciarse fácilmente, el precio medio de ambas es idéntico de 53,30 pesetas kilo.

Excusamos insistir por sabido, que ni como productor de carne, ni por sus aptitudes lecheras, el ganado pardo desmerece del blanco; más bien es la creencia general que le aventaja. Como todo esto tiene efectiva importan-

cia, nos parece que constituye motivo suficiente para que científicamente se investigase para llegar a conclusiones que permitiesen recomendar los hechos comprobados la capacidad de transformación de los pastos. Decidirse de los pastos por que todo lo que se explota este ganado con piensos, excepto en período críticos cortos, parece antieconómico.